

Comentario al evangelio del lunes, 28 de abril de 2014

Queridos amigos y amigas:

¿Nacer de nuevo? ¿Es esto posible? El mensaje de hoy podría resumirse con esta exhortación:
¡Aprendamos a vivir en el Espíritu! Es el fruto de la resurrección de Jesús. Esto significa que:

- *Hay una manera “vieja” de vivir, la manera según la carne.* Vivimos según la carne cuando nuestros criterios coinciden con los que mueven el mundo. ¿Cómo podemos saber si nosotros participamos de ellos? ¡Examinando lo que hay detrás de las decisiones, pequeñas o grandes, que tomamos en nuestra vida! Si sólo examinamos nuestras ideas, es muy probable que siempre nos sintamos en sintonía con la novedad del evangelio. Pero, ¿qué sucede cuando examinamos nuestras decisiones? Pues que a menudo comprobamos que hay un enorme abismo entre lo que decimos creer y lo que, de hecho, mueve nuestra vida. He conocido padres “cristianísimos” que lo eran hasta que su hija ha quedado embarazada (y entonces han hecho lo imposible por librarla del “trauma” recurriendo al aborto) o hasta que su hijo les ha sugerido que quería hacerse religioso (y entonces han puesto en marcha toda su artillería disuasoria). Los ejemplos pueden multiplicarse. La vieja manera de vivir, basada en el prestigio, el interés, la comodidad, aparece cada vez que la vida nos coloca ante las cuerdas de una decisión. Es la manera que funciona automáticamente, “por defecto”, como se dice en el lenguaje informático. Si no introducimos una decisión nueva, nuestra manera espontánea de funcionar siempre se ajusta a los criterios de la carne.
- *Hay una manera “nueva” de vivir, la manera según el Espíritu.* Vivimos según el Espíritu cuando nos des-centramos, cuando no llevamos obsesivamente el control de nosotros mismos, cuando no andamos obsesionados con nuestros intereses. Lo propio del Espíritu es actuar como el viento, que *sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va.*

Esta segunda semana de Pascua comienza con una llamada a la novedad. Pero de una novedad que se nos concede.

C.R.